

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
In Memoriam	1
El Significado de la Distinción de Ley y Evangelio en la Teología Luterana.....	2
Importancia de la Educación Cristiana	26
Abuso de Textos Bíblicos.....	27
Seminario Luterano Propuesto para América Latina Norteña.....	29
Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina Sabía Vd. ?.....	28 y 30
El Observador	31
Bosquejos para Sermones.....	34
Miscelánea	47

IMPORTANCIA DE LA EDUCACION CRISTIANA

"Si tuviera que repetir mi ministerio", dijo un pastor anciano, "dedicaría mi atención en primer término a los jóvenes." Estas palabras eran sabias y muy buenas.

La Iglesia de Jesucristo tiene que cumplir con una doble función: salvar almas, y guardarlas. Esta doble función es llevada a cabo en la forma más efectiva por medio de un triple programa:

- a) La predicación del Evangelio;
- b) La administración de los sacramentos; y
- c) Un programa vital de educación cristiana, preferiblemente por una escuela cristiana diaria, popularmente llamada una escuela parroquial.

Una educación meramente secular prepara a nuestros hijos a lo sumo para esta vida — es una educación sólo por tiempo.

Una educación completa cristiana, por otra parte, prepara a nuestros hijos adecuadamente no sólo para esta vida, sino también para la que ha de venir — acompañándolos a través del tiempo hacia la eternidad.

No hay duda de que es importante saber cómo funciona el universo, pero más importante es conocer a Dios que lo hace funcionar.

Es importante saber algo de astronomía, pero es mucho más importante conocer a Aquel quien colocó las estrellas con toda su gloria resplandeciente en los prados infinitos del cielo.

Es importante arrancar los secretos divinos de la tierra, pero mucho más importante es conocer a Aquel que nos revela los secretos del camino del hombre a Dios.

Es importante conocer los hechos revelados en las enciclopedias, pero mucho más importante es conocer la eterna sabiduría de Dios y el plan de salvación como está revelado en la Biblia.

Enseñar a nuestros hijos la matemática sin enseñarles a considerar lo largo y lo ancho, lo alto y lo profundo del amor de Dios en Jesucristo, nuestro Señor, es inexcusable.

Algo está mal con nuestra enseñanza en el campo de la biología a menos que llevemos la vida atrás a su primera causa — la creación — “en el comienzo” — Dios.

Algo está mal con nuestra instrucción en el campo de la medicina si esa instrucción nos induce a buscar otro remedio para el pecado que aquel que Dios nos proveyó por nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Si yo fuese confrontado con la alternativa de saber todos los conocimientos contenidos en todas las bibliotecas del mundo, o la sabiduría de Dios, contenida en la Biblia, elegiría la última.

Los hijos en nuestros hogares, que llevan nuestros nombres, no son exclusivamente los hijos nuestros. Ellos son de Dios y pertenecen primeramente a El. Dios los confió a nuestro cuidado por un pequeño tiempo con el propósito expreso y la intención que los conduzcamos a la cruz de Cristo.

Tal objetivo puede ser realizado en la mejor forma en las escuelas cristianas diarias.

Si en el hogar cristiano, la Iglesia cristiana y la escuela cristiana, los padres recordasen diariamente a sus hijos su destino eterno, el problema de la delincuencia desaparecería, y tales padres podrían un día decir con gozo frente a su Rey-Salvador: “He aquí, yo y los hijos que Tú me has dado.”

Dr. A. W. Brustat,

publicado en la revista “Advance”.

ABUSO DE TEXTOS BIBLICOS

En su conversación con Nicodemo, Jesús le explicó lo misterioso de la regeneración por medio de una comparación diciéndole: “El viento sopla de donde quiere, mas no sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (S. Juan 3:8). Porque la palabra griega “pneuma” usada en el texto original significa tanto viento como espíritu, se afirma a veces que Jesús mismo dijo que el Espíritu sopla donde quiere. En esta forma diferente el texto citado se usa como excusa muy oportuna por parte de hombres que no quieren unirse